

Mapa Cultural, reconstrucción virtual del patrimonio intangible

CULTURAL MAP, VIRTUAL RECONSTRUCTION OF THE INTANGIBLE HERITAGE.



Mauricio Javier Sierra Morales
majasimo@yahoo.com

Area de Investigaciones
Facultad de Arquitectura de la
Universidad La Gran Colombia
Colombia.

Abstract

Using pedagogical tools of participatory research, like "social cartography"; the most significant intangible matters, like the foods, handicraft, architectonic heritages, etc., are considered parts of a data modelling. Under a systematic approach, making possible the geographic processing of cultural conflicts that affect the local development, and to register the collective memory of those who inhabits a place in past maps, present and future. Managing to reconstruct the heritage without generating spaces of the anonymity that are from a post-modern human condition seriously detrimental for our people.

Keywords: Social Cartography, Participatory Planning, Intangible Heritage

1.Introducción.

Cuando el acto creativo máximo de la vida nos dio un cuerpo humano para habitarlo, nos creó la necesidad de habitar un espacio y un tiempo por fuera de él. A los Arquitectos nos corresponde esta tarea: velar para que todo se piense, se exprese y se materialice de manera técnica y artística. Del arte derivamos la estética y la ética y de la técnica derivamos todos los procesos: como hacer el diseño, la construcción, la transformación, e incluso la destrucción del hábitat. La Arquitectura, tiene un contexto específico en la actualidad y no depende exclusivamente de los Arquitectos.

El Espacio en todas sus manifestaciones como objeto de estudio de muchas disciplinas, incluida la Arquitectura, se encuentra enmarcado en una noción de realidad. Cuando hablamos de realidad

virtual nos estamos refiriendo de una o otra manera a una noción de espacio que depende de un nivel de conciencia específico de nuestra mente conciente.

Pero, vamos más profundo: Seamos concientes de nuestra realidad o no, siempre nuestro conocimiento de ella va a estar enmarcado a su vez en un paradigma epistemológico que depende de nuestra intención: ¿Qué queremos hacer con el mundo que nos rodea?. Nos interesa una realidad virtual para explicar, entender o transformar el mundo que nos rodea, o ¿Se trata de un divertimento, un placer sin sentido?

Quisiera que cada uno de nosotros nos ubicásemos en una postura determinada respecto a una noción de realidad virtual dependiendo de nuestro paradigma, con el fin de dialogar más productivamente acerca de la reconstrucción virtual (en este caso), del patrimonio (en este caso), intangible. Una vez hecho lo anterior,

podremos entablar un diálogo constructivo acerca de algunas hipótesis o supuestos derivados de la investigación de Mapa Cultural y de algunas herramientas metodológicas útiles para reconstruir de manera virtual el patrimonio intangible.

La reconstrucción virtual del patrimonio, desde un paradigma participativo, soporta una noción virtual de la realidad derivada de una experiencia vicaria. Nos referimos a un tipo de experiencia cualitativamente distinta a la de la experiencia directa, en la cual la impresión indirecta de los acontecimientos personales que generalmente se piensa que son vividos directamente, genera una manera de acumular conocimientos sustentados en una tecnología que se ha convertido en una segunda naturaleza para nosotros.

Nuestra acumulación de conocimientos esta sujeta a la mediación de un modo entrenado de percibir cosas a través del poder estructurante del lenguaje en inte-

racción con diversas ideologías sociales. Es así como, mediante herramientas de carácter cartográfico, diseñadas de manera tal que operen como software, podemos mapear los conflictos de poder que surgen alrededor del proceso de producción y consumo de signos culturales.

2.El Deseo, Los Signos y la Forma.

“Lo que deseamos de nuestro hábitat es quizá más importante para nosotros que lo que vemos en él y es por esto que el deseo por la forma se constituye en un nuevo paradigma de la Arquitectura contemporánea, más allá del significado racional de la forma”.

Entender el espacio como lugares habitados y cargados de significado colectivo es prerrequisito para operar en él sin descontextualizarnos ni deshumanizarnos.

No basta con el discurso de la semiótica y la crítica, con entender el proceso de la producción de signos generado por el deseo; hay que pasar a la acción y por eso hemos diseñado herramientas metodológicas y pedagógicas que nos permiten expresar en forma didáctica y a la vez accesible a toda clase de gente, los conflictos y sus posibles estrategias de transformación, partiendo desde el sitio y llegando hasta la región sin perder el nexo participativo y el diálogo constructivo.

El paradigma participativo del pensamiento occidental nos permite generar un Modelo de Datos construyéndolo con los pobladores del lugar habitado por nuestra conciencia dentro de un enfoque sistémico y entender que formamos parte como sistema humano de la realidad modificamos lo mirado con nuestra mirada. Como se trata de una empresa de proporciones aún no establecidas, nos hemos limitado en primera instancia a generar algunos componentes del mismo, comenzando por los más intangibles, los referidos al sistema Cultural y al interior de éste los relacionados al tema

más significativo y cargado de sentido como lo es el tema del Patrimonio, y al interior de éste los grupos de objetos relacionados con lo intangible: lo que no vemos pero sabemos que está ahí y por tanto, forma parte de esa sustancia del deseo por las formas que habitan nuestra conciencia, una de ellas la forma Arquitectónica.

3.El Poder, la Gestión y la Forma-Artefacto.

“El Mapa Cultural se constituye en un artefacto que posibilita entender la naturaleza fractal y holística del proceso de generación-resolución-anticipación de los conflictos de Poder, para la toma de decisiones en materia de Planeación Participativa”.

EL Proyecto Mapa Cultural, pretende dotar a la academia y a la comunidad de un Modelo de Datos que opere bajo un enfoque sistémico y dentro de un paradigma participativo, a partir de unos temas específicos de carácter intangible como lo son los del patrimonio y la cultura. Mediante dicho modelo, se puede replicar la experiencia tanto en extensividad como en intensidad en toda la Ciudad y con todos los temas posibles sin perder el carácter holístico y participativo de la investigación y posibilitando el desarrollo de proyectos que beneficien a la comunidad en todo el espectro de las Necesidades Humanas Fundamentales.

Desde la aproximación teórica, conceptual y metodológica adoptada, el Modelo de Datos convierte al Mapa Cultural en una estructura fractal que permite simultáneamente mapear-experimentar-imaginar-comprender-juzgar-decidir-actuar en el campo relacional sujeto-objeto entendido como la espacialidad del espacio, haciendo posible operar la ciudad y el territorio a diversas escalas con la misma efectividad desde todas las dimensiones posibles del desarrollo: cultural, social, ambiental, económica y política.

La gestión del desarrollo local articulado al proceso de globalización económica,

enmarcado en una lógica de producción y consumo de bienes de interés patrimonial, orientada bajo la intención de virtualizar la realidad de manera conciente y participativa, le devuelve el poder a la gente común y corriente para conducir su destino.

4.Lo Particularizante, lo Generalizante y la Forma-Conciente.

Una Aproximación epistemológica al campo relacional particularizante de Lo Cultural aporta elementos estructurales al conocimiento del campo generalizante de Lo social en Lo espacial, que permiten intervenir de manera conciente el espacio desde nuestras disciplinas como Arquitectos y Profesionales del Desarrollo con el beneficio común de todos los implicados¹.

Con una visión global, de escala planetaria, nos concentramos en aportar primero a “una” localidad “nuestra”, entendiendo que así aportamos también nuestro grano de arena a la comprensión global del problema de las ciudades contemporáneas. Si lo que importa en el contexto de un mundo globalizado son los valores particulares, los auténticos valores, los “nuestros”, desarrollando conocimiento local útil seremos objeto de interés más allá del nivel regional

La reconstrucción virtual mediante el uso conciente de campos relacionales, nos permite entender el Mapa Cultural, de manera útil para cualquier localidad del planeta, desde un estudio de caso concreto. Para el caso del Barrio San José y el El Bosque, de la Ciudad de Armenia (Colombia), los temas del sistema cultural relacionados con el patrimonio intangible, han sido catalogados como objetos y grupos de objetos que pueden mapearse de manera social y traducirse mediante símbolos a un sistema de información georreferenciada. (Ver Figura 1.)

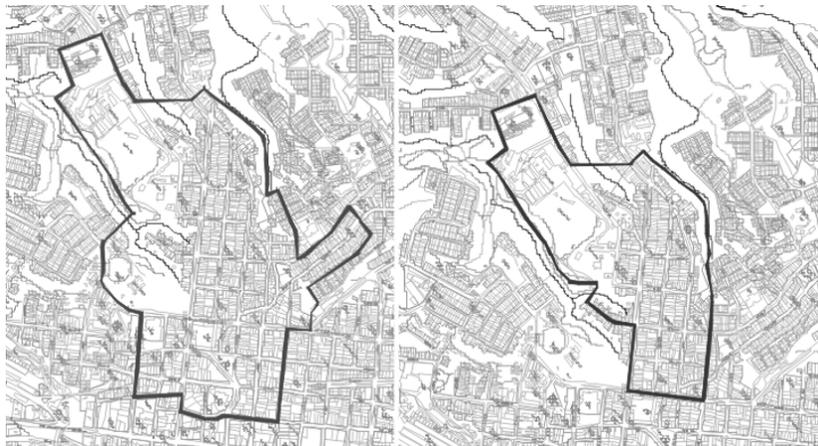


Fig. 1. El Caso del Patrimonio intangible en el Barrio San José y El Bosque, al interior del Mapa Cultural de Armenia

5. El Patrimonio, las Necesidades Humanas Fundamentales y el Turismo como producto.

Las manifestaciones del Patrimonio Intangible pueden convertirse en Satisfactores de las Necesidades Humanas Fundamentales de los habitantes de un Lugar, en la medida en que puedan también representar los deseos por la forma de propios y extraños, incentivando el Turismo ligado al modo de producción y consumo de signos.

Entender la diferencia entre deseos y necesidades, es de vital importancia para enfocar la gestión de manera participativa. Una cosa es lo que la gente desea y otra muy distinta lo que necesita. De igual manera, la diferencia entre patrimonio y turismo es necesaria para recuperar y conservar nuestra identidad, sin la cual inevitablemente estamos condenados a volver a ser colonizados por individuos que ignoran nuestra cultura pero se lucran con nuestras riquezas.

El patrimonio sin identidad favorece el consumo de bienes culturales sin posibilidad de su reproducción basado en el deseo por la forma, en lo que nos impulsa como visitantes a conocer sin conocer a fondo. La identidad ligada a la valoración del patrimonio es prerequisite del desarrollo cultural; la reconstrucción virtual del patrimonio intangible entendida así, permite el desarrollo de la autonomía en el proceso de producción y consumo de signos culturales de los habitantes de un lugar.

La producción y consumo de bienes intangibles desarrollada de manera participativa, transforma los temas del patrimonio intangible (memoria colectiva, lengua, costumbres, comidas típicas, artes y oficios propios, etc.), en satisfactores de las necesidades humanas fundamentales, que en términos de Manfred Max-Neef, serían las mismas para toda la población del planeta.

Parte de los avances en el desarrollo del Proyecto mapa Cultural en el Barrio San José y el Bosque, ha sido poder relacionar los temas del Patrimonio Intangible, convertidos en Objetos mapificables con las Necesidades humanas fundamentales de los habitantes del barrio, logrando de esta manera entender de manera práctica y útil a la sociedad la utilidad de la reconstrucción virtual del patrimonio. (Ver Figura 2: Talleres de Toma de Conciencia con Pobladores y Estudiantes en el Barrio San José y El Bosque)



Fig. 2. Talleres de Toma de Conciencia con Pobladores y Estudiantes en el Barrio San José y El Bosque.

Producir y consumir lo nuestro se convierte en un atractivo para los demás, esa es la base del turismo social. Pero, pasar de la retórica a los hechos implica una toma de conciencia rápida y a escala global, lo cual es contrario al proceso particularizante de lo cultural, que por naturaleza es lento y adaptativo, pegado al nicho, al hábitat. Debido a esto, la reconstrucción virtual del patrimonio mediante el uso conciente de herramientas (muy poderosas y sofisticadas pero accesibles al público en general), permiten - en un lapso relativamente corto de tiempo - sistematizar y replicar el ejercicio participativo sin perder el sentido ni la intención original generando autonomía e identidad.

Mediante la transformación conciente de los conflictos de poder generados en el proceso de producción y consumo de signos, la reconstrucción virtual del patrimonio adquiere un sentido trascendental que nos aporta bases para la recuperación de nuestra identidad. Ligar identidad al territorio bajo este enfoque permite mapear los temas intangibles que soportan la estructura de poder utilizando herramientas como la cartografía social, los SIG y los observatorios nómades.

6. La cartografía Social: Herramienta para transformar conflictos.

La herramienta conocida como “cartografía social” fue descubierta por 9 profesionales que en 1991 integrábamos una organización no gubernamental denominada La Minga. Desde sus comienzos, esta herramienta identificada para el trabajo con comunidades debido a su carácter colectivista fue clasificada por los teóricos del desarrollo dentro del conjunto de tecnologías pedagógicas utilizadas para ejecutar ejercicios de planeación participativa.

Lo importante es que la metodología evolucione y que con el paso del tiempo se enriquezca de los diferentes enfoques de las distintas disciplinas, provenientes del trabajo de distintos grupos en distintas regiones y localidades.

La cartografía Social es una combina-

ción de diversas herramientas de planeación utilizadas para el trabajo con comunidades.

Desde el punto de vista estrictamente práctico, se trata de un ejercicio con método, por medio del cual, intercambiamos conocimiento e información entre diversos seres humanos, de manera tal que generamos conocimiento en el conocimiento. Es un ejercicio de geografía, ya que se trata de cartografiar un terreno determinado, ubicado mediante coordenadas referenciadas de manera geográfica. Los mapas son elaborados entre los profesionales de diferentes disciplinas y los individuos que habitan un lugar determinado. Lo que hicimos como solidarios de La Minga, fue introducir cambios en la dimensión temporal de los mapas parlantes de los ancestros de la cultura Nasa, logrando de esta manera darle movimiento simbólico a la imagen.

Al introducir los tiempos, desde el pasado hasta el presente y desde el presente hasta el futuro, los mapas nos permiten ver las tendencias y pronosticar el destino de una determinada situación o conflicto.

Se llama Cartografía Social, porque se basa en los aspectos sociales de una realidad determinada de manera objetiva en el terreno. El terreno no tiene discusión cuando es analizado como objeto de estudio. Sin embargo, cuando construimos una realidad de manera colectiva, generamos diálogo de conocimientos distintos y observamos diferentes puntos de vista en los individuos. Distintos puntos de vista corresponden a distintos intereses de diferentes tipos: políticos, sociales, culturales, económicos, ambientales, etc.

Debido a lo anterior, la cartografía social se basa en un enfoque sistemático de la realidad. Existe “una” realidad que evidentemente ocurre independientemente de que nosotros podamos observarla y entenderla. Existe también, “la” realidad creada por las leyes consideradas divinas o humanas basada en el deber, que supuestamente debería resultar como desarrollo de los conflictos. La cartografía social permite ver la distancia que

existe entre una realidad que existe y la realidad que suponemos debería existir. Personalmente, he introducido cambios en la cartografía social para ver de manera hologramática la realidad. De esta manera, podemos ver al mismo tiempo lo positivo y lo negativo junto con lo interno y lo externo.

Sin embargo, existe otra idea de realidad, cuya naturaleza es más subjetiva y que depende de la naturaleza misma del conflicto.

Este tercer tipo de realidad está basado en el querer, en el deseo que hace que las cosas ocurran de cierta manera. Las personas que prefieren resolver sus conflictos de acuerdo a sus intereses, generalmente lo hacen en contra o de acuerdo a una ley o una norma social. La cartografía social entendida de esta manera nos permite ver de manera simultánea tres manifestaciones de realidad deseada: La tendencia de quienes desean que el futuro sea igual que el presente, (una forma de inercia social); la contra-tendencia de quienes se verán perjudicados si las cosas siguen como han sido hasta el momento y la indiferencia de quienes aparentemente no tienen intereses en el conflicto y que supuestamente les da igual si las cosas siguen como van o cambian.

De lo anterior se deriva el carácter político de la cartografía social que podemos mapearlo partiendo de los conflictos diagnosticados en la Imagen Actual del barrio San José y El Bosque, relacionados con los temas del Patrimonio Intangible.

Para que sirve la cartografía social en el mapa cultural?

La cartografía social sirve para ver todas estas realidades, pero, casi siempre, la realidad que más nos interesa ver es la “otra” realidad. La realidad alternativa, que nace del cambio, de la evolución como fruto de la negociación de los intereses en conflicto es la realidad posible y se basa en el poder. Generalmente los occidentales contemporáneos asociamos este tipo de realidad alternativa al futuro, pero los antiguos latinos la llamaban “Virtus”.

Es poder de uno mismo, del "in-dividuos", del sujeto indivisible que tiene conciencia colectiva de habitar el territorio es La toma de conciencia colectiva lograda en el Mapa Cultural por medio del dialogo de diferentes conocimientos. Ponerse en el lugar del otro y entender el conflicto con una perspectiva integral y transformadora realmente genera alternativas de poder.

Pero, lo alternativo no siempre surge en el futuro, de la forma como los occidentales lo entendemos.

Cuando fui Minga, escuché de la palabra de los sabios aborígenes muchos conceptos, uno de ellos me dió la idea de espacio/tiempo/consciente. Si somos conscientes de que el pasado son sucesos que ya sucedieron, entonces dichos sucesos realmente están adelante y no atrás de nuestra realidad presente. ¿Es posible que la realidad alternativa se encuentre en los mapas de nuestro pasado? Virtualmente diríamos que sí.

La cartografía social, en manos adecuadas, es una herramienta para la gestión de los conflictos.

La cartografía social desarrollada de manera Minga, genera al interior de grupos e individuos, aparentemente unidos y similares, una diversidad de formas de ver las múltiples realidades en permanente conflicto que se manifiestan finalmente sobre el territorio. La norma, la realidad, el deseo y el poder se pueden observar por separado y de esta manera, como un laboratorio vivo, podemos experimentar el conflicto sin llegar al extremo de tener que suprimir al "otro", silenciándolo o suprimiéndolo.

Como herramienta de planeamiento participativo, la Cartografía Social comparte un nicho al interior de un paquete de herramientas que podemos llamar Cartográficas, junto a otros nichos que contienen varias y variadas herramientas Estructuradas, Gráficas y Virtualesiii.

7. La Planeación Participativa: Una experiencia Virtual.

Entender lo Virtual mas allá del concepto, de la palabra madre: Virtus, lo potencialmente verificable, verdadero, implica

necesariamente experimentar la virtualidad, generar de alguna manera (en este caso), de manera participativa, experiencias indirectas de realidad (en este caso), de realidad virtual.

La Planeación Participativa, nuestra manera entrenada, planificada de percibir cosas a través del poder estructurante del lenguaje en interacción con diversas ideologías sociales, nuestra manera de acumular conocimientos, está sujeta a la mediación virtual de la realidad.

El Mapa Cultural combina y utiliza de manera conciente un grupo de herramientas de planeación participativa para expresar los conflictos de poder, lo cual se justifica si nosotros logramos entender que los conflictos son la naturaleza de las relaciones sociales sobre el territorio.

Cartografiar los conflictos de esta manera genera conciencia colectiva, genera conciencia de grupo y formas colectivas de individuos autónomos y organizados. Debido a lo anterior podemos literalmente ver lo que piensan sienten y hacen nuestros supuestos contrarios, aliados o indiferentes vecinos que son pobladores del mismo territorio que nosotros habitamos y que creemos conocer y dominar aparentemente detrás del logro de un beneficio común.

8. El Patrimonio Intangible: Una reconstrucción de la memoria colectiva.

Es así como, mediante herramientas de carácter cartográfico, diseñadas de manera tal que operen como software, podemos mapear los conflictos de poder que surgen alrededor del proceso de producción y consumo de signos culturales.

La reconstrucción de la memoria colectiva permite entender que existen lugares habitados por la memoria, a los cuales podemos acceder utilizando herramientas que median la realidad de manera virtual. El Lugar adquiere sentido al ser recordado de manera participativa, generando una política pública favorable a su recuperación física y facilitando al Estado y a los gobernantes de turno destinar recursos para tal fin en sus planes y programas de gestión del desarrollo.

Pero, también suceden procesos activados colectivamente, que generan autonomía en los habitantes y promueven la valoración del patrimonio y a la movilización ciudadana, en Mingas de trabajo colectivo que posibilitan la reconstrucción física del patrimonio y su conservación. Estos sucesos están ocurriendo en la actualidad en el Barrio San José y El Bosque, en celebraciones y eventos como el día del alumbrado en el Bosque, el onomástico del barrio y las jornadas cívicas de recuperación ambiental y paisajística del Parque el Bosque que constituyen una generación de Patrimonio Intangible en el Barrio San José y El Bosque. (Ver Figura 3: Celebración del Onomástico del Barrio, 18/05/2005).



Fig. 3. Celebración del Onomástico del Barrio, 18/05/2005

9. Bibliografía

- Sierra, Mauricio; "Mapa Cultural", Imprenta UGCA, Armenia, 2004.
- Pérgolis, Juan Carlos; "Estación Plaza de Bolívar. Una mirada desde la Semiótica del Deseo a la Ciudad y a su Plaza", Ed. Alcaldía Mayor de Bogotá, 2000.
- Sierra, Mauricio; "Herramientas para un Diagnóstico Rápido Participativo (DRP), en Modulo de la Asignatura: Toma de Conciencia", Imprenta UGCA, Armenia, 2004.